

## COMPARACIÓN EN LA PERCEPCIÓN DEL DESEMPEÑO DOCENTE ENTRE ALUMNOS REGULARES Y EN SITUACIÓN DE REZAGO

IRMA ROSA ALVARADO GUERRERO / MARÍA LUISA CEPEDA ISLAS / ZAIRA VEGA VALERO / ANA ELENA DEL BOSQUE FUENTES / MARÍA ESTHER RODRÍGUEZ DE LA ROSA  
FES Iztacala, UNAM

**RESUMEN:** El presente trabajo aborda la evaluación de la práctica docente a partir de la opinión de los alumnos en situación de rezago y regulares. El objetivo es identificar si existen diferencias entre la opinión del alumno regular y en situación de rezago, con miras a establecer acción para mitigar el problema del rezago escolar. Se utilizó un instrumento elaborado por el equipo del proyecto. Contiene 63 reactivos y ofrece cuatro opciones de respuesta a través de escala tipo likert: siempre, frecuentemente, algunas veces y nunca. Los temas a evaluar

son: conocimiento del tema por parte del maestro, manejo de estrategias de aprendizaje que favorecen tanto el aprendizaje como la integración de los estudiantes, los sistemas de evaluación. Los resultados manifiestan que en general que no hay diferencias entre las opiniones de los alumnos en situación de rezago y los regulares, revelando que independientemente de la calificación otorgada (aprobatorio o reprobatoria), la información manifestada por los alumnos de sus profesores está muy apegada a la realidad y por lo tanto confiable.

**PALABRAS CLAVE:** Evaluación docente, alumnos universitarios, cuestionario de opinión, rezago académico.

### Introducción

El presente trabajo es producto de una investigación más amplia desarrollada en la FES Iztacala, "Atención y seguimiento al rezago académico" en la carrera de Psicología, que partió del supuesto hipotético de que la percepción de los alumnos del desempeño del profesor, sería un tanto diferencial entre los alumnos en situación de rezago y regulares. La evaluación del desempeño profesional de los profesores en el aula desde la opinión de los alumnos, no es un fenómeno reciente, éste se ha llevado a cabo mediante diversos instrumentos de medición, desde la década de los 40"s (Zambrano Guzmán, Meda y Lara, 2005). Se realiza con el propósito de identificar estrategias a seguir para mejorar la práctica docente de los diferentes niveles académicos que lo conforman.

Pese a que existe en la literatura varios estudios sobre ésta temática, no existe un acuerdo sobre la dirección de los procesos de evaluación en la educación superior, por

ejemplo, si éstos deben llevarse a cabo como un proceso interno, relacionado con la práctica docente cotidiana o como producto externo de la misma. Además, hay un reconocimiento más o menos generalizado del papel evaluador que deben jugar los alumnos en relación con el desempeño de los profesores, aunque pocos estudios refieren la pertinencia de la autoevaluación del profesor en su práctica docente (Martínez, 2004; Martínez y Coronado, 2003).

Por su parte Valenzuela (2008), establece que existen diversas formas para observar y registrar el desempeño de un profesor, destacando las siguientes modalidades:

a) Autoevaluación de los profesores. Consiste en que los profesores hagan juicios sobre su propia enseñanza, mediante auto-informes, videograbaciones de su desempeño docente y reflexiones al respecto.

b) Observación en el salón de clase. Consiste en observar al docente en el aula mientras imparte su asignatura.

c) Entrevista a profesores. Consiste en realizar preguntas al docente sobre la materia que imparte y observar la forma en la que la imparte en un escenario diseñado ad hoc.

d) Desempeño académico de los estudiantes. Consiste en evaluar al profesor en términos de la evaluación del desempeño académico de los estudiantes.

e) Portafolios. Consiste en integrar diversos datos y documentos que permitan evaluar, más que los productos de la enseñanza, sus procesos.

f) Encuesta de opinión de alumnos. Consiste en solicitar a un grupo de estudiantes que evalúen el desempeño de su profesor.

Estos tipos de evaluación docente y técnicas e instrumentos para evaluar al profesor componen una visión integral (estudiantes, docentes y administrativos) centrada en la práctica educativa y no solamente áulica. La puesta en marcha de un sistema de evaluación del profesorado no debe suponer la aplicación de una serie de pruebas llevadas a cabo puntualmente, sino realización de un proceso continuo y sistemático que implica:

1) Determinar el modelo de profesor requerido.

2) Establecer criterios básicos del proceso evaluativo (negociación previa, operatividad de la estrategia evaluativa y contenido del perfil docente).

Sin embargo, el método más ampliamente investigado y utilizado es el cuestionario, evaluación que hacen los alumnos, desde su particular punto de vista, de las actividades docentes de sus profesores y es uno de los aspectos medulares del proceso educativo (Rodríguez y cols., 2000; Rugarcía, 1994).

Laffitte (1991) ha argumentado que la intención de la evaluación docente tiene sentido en tanto se dirige a la profesionalización, la cual se ha entendido como un proceso planificado, de crecimiento y mejora, con relación al propio conocimiento, con las actitudes hacia el trabajo, con la institución, y buscando la interrelación entre las necesidades de desarrollo personal y las de desarrollo institucional. Consecuentemente, la evaluación docente es un medio por el cual se busca elevar la calidad académica de los profesores, que directa e indirectamente repercuten en la escuela.

Para Rizo (2004), cualquier propuesta de evaluación docente debe de considerar por lo menos dos elementos fundamentales:

1. Comprender que el desempeño del docente debe asumirse en un contexto que supera las características intrínsecas del profesor. La ejecución docente, mejora desde el trabajo del profesor, donde las dinámicas institucionales generan las condiciones para ejercer una docencia de calidad y determina la implementación de estrategias que posibilitan su cualificación.

2. Establecer procesos de triangulación. La utilización de diferentes fuentes, perspectivas y vías de indagación y análisis que permita una mirada más integral al trabajo profesoral.

Así pues, tenemos que los estudiantes son una fuente de información importante para la evaluación continua de las instituciones educativas. Los testimonios e informaciones proporcionados por los alumnos permiten desprender y delimitar características importantes del funcionamiento de la institución, de la que forman parte y

determinar en la medida de lo posible si se han alcanzado los fines establecidos (Rojas y Cortés, 2002). La evaluación del desempeño docente por estudiantes tiene como objetivo valorar las fortalezas y dificultades de las actividades docentes en el trabajo formativo. Constituye una herramienta que proporciona información útil para adecuar las estrategias institucionales de capacitación y desarrollo de competencias de los profesores.

La información recabada por parte de los estudiantes sobre la ejecución del sus profesores, es también valiosa al considerar aspectos de rezago escolar. El rezago es un concepto relativo que refiere inevitablemente a una condición de atraso. La condición de rezago puede descomponerse en los siguientes aspectos; repitencia que se define como la acción de cursar reiterativamente una actividad escolar; atraso o rezago se plantea como la prolongación de los estudios por sobre lo establecido formalmente para cada carrera o programa; deserción proceso de abandono, voluntario o forzoso de la carrera (Escobar, 2005). En lo que respecta a la educación superior, la evidencia empírica señala que se trata de un problema serio por su magnitud, evolución y distribución (Ruiz, 2005).

El presente trabajo considera que parte de la acciones para mitigar el rezago escolar, es conocer de forma clara si hay diferencias en la opinión de los alumnos sobre la ejecución de los profesores entre aquellos que están en situación de rezago y aquellos que son regulares, todo esto con miras a mejorar la intervención con alumnos en situación de rezago.

## Contenido

## Método

### Participantes

Intervinieron 41 estudiantes de la carrera de Psicología de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala UNAM, ubicada en el municipio de Tlalnepantla, Estado de México; 23 en situación de rezago escolar que asistían a un curso de regularización y quienes tenían al menos una materia no acreditada de alguna de las siete asignaturas de mayor índice de reprobación: Métodos Cuantitativos I, II, III, IV, V y Psicología Experimental Teórica (Humana) III y IV. Por otra parte se eligieron al azar 25 estudiantes, seleccionados de manera aleatoria a partir de las listas de los alumnos con promedios superiores a 8. La participación fue voluntaria, con autorización por escrito a través del consentimiento

informado. La media de edad fue de 22.4 años de los cuales seis fueron varones y 35 mujeres. El 92% de los alumnos son solteros y el 42.5% son del quinto semestre de la licenciatura.

### **Tipo de Estudio**

Este trabajo es un estudio descriptivo de campo de tipo ex post-facto. Estos diseños se llevan a cabo en situaciones en las que, las variables independientes y las dependientes, han tomado sus valores antes de que el investigador pueda intervenir.

### **Instrumento**

Cuestionario de **opinión de la práctica docente**. El equipo de investigación construyó el cuestionario sobre la práctica docente el cual consta de 63 reactivos; Las respuestas se dan conforme a una escala tipo liker que va de nunca, algunas veces, casi siempre, siempre. Se consideraron 10 categorías:

1. Apoyo a alumnos.- en donde el alumno considera si su profesor cumple con un horario establecido para brindarle apoyo, si le ofrece ayuda respecto a su avance en el aprendizaje y si le propone actividades que le permitan al alumno reforzar sus conocimientos.
2. Fomenta pensamiento crítico.- las preguntas se centran en considerar si el profesor revisa, junto con los alumnos, los materiales a partir de una actitud crítica, así como si promueve actividades o experiencias en donde los alumnos deben asumir una actitud crítica ante los hechos.
3. Trabajo en equipo.- corresponden a preguntas donde el alumno determina si su profesor promueve actividades en equipo que favorezcan el aprendizaje.
4. Interacción.- el alumno determina si el profesor propicia actividades en las que se genere la interacción y diálogo entre alumno-profesor y alumno-alumno, incluyendo aquellas que también favorezcan el diálogo con otras instancias de la institución y de la comunidad.

5. Programa.- las preguntas se encaminan a que el alumno considere si su profesor les da a conocer el programa de la asignatura, qué tanto se apega el profesor a éste y si expresa el papel que le corresponde a él como profesor y a los estudiantes respecto a las actividades que se especifican en dicho programa.

6. Solución de problemas.- el alumno debe considerar si el profesor establece algunos mecanismos o procesos que permitan la solución de conflictos que puedan presentarse en el curso.

7. Uso de tecnología.- las preguntas se encaminan a que el alumno exprese la frecuencia con la que el profesor hace uso de equipos, instrumentos y herramientas tecnológicas y/o las integra en actividades o dinámicas de acuerdo a los temas del programa.

8. Dominio pedagógico.- se considera si el profesor utiliza metodologías acordes con los temas a revisar y que favorezcan el aprendizaje de los alumnos, incorporando dinámicas, recursos didácticos, materiales y aquello que sea necesario para orientar a los alumnos en sus procesos de aprendizaje.

9. Evaluación.- el alumno debe expresar la frecuencia con la que el profesor verifica el logro de los objetivos propuestos, brinda retroalimentación sobre el manejo de los temas abordados y lleva a cabo una evaluación permanente que favorezca el proceso de aprendizaje.

10. Dominio del tema.- el alumno determina en qué grado el profesor cuenta con los conocimientos que se revisan en la asignatura, si ofrece ejemplos relacionados con los temas, si muestra experiencia en la disciplina y si retoma temas que se relacionen con la asignatura y que sean de interés para los alumnos.

El objetivo del instrumento es identificar la opinión del alumno en relación a la práctica docente. Después de la autorización de cada participante a través del consentimiento informado, se aplicó el Cuestionario. La aplicación se realizó de manera grupal con una duración aproximada de dos horas y media. Se solicitó a los estudiantes que den sus respuestas, de acuerdo a su punto de vista, la frecuencia con la que algún profesor realiza algunas actividades.

Los resultados indican que no se apreciaron diferencias significativas entre los grupos. En términos generales los alumnos tienen una buena opinión hacia el trabajo del docente, en donde se encontraron diferencias significativas es en los ítems No. 11 y No. 20. En el ítem 11, se le pregunta al alumno si el profesor muestra un conocimiento del proceso de aprendizaje a nivel universitario: los alumnos en situación de rezago consideran que el profesor no aprecia el proceso de aprendizaje de los educandos, mientras que en el grupo de estudiantes regulares, ellos perciben que el profesor está al tanto de su proceso de aprendizaje. En el ítem No. 20 que refiere al diagnóstico que realiza el profesor sobre la situación académica del estudiante al inicio del curso, los alumnos regulares mencionan que el profesor si realiza este diagnóstico, mientras que el grupo en situación de rezago opina lo contrario.

El promedio de las respuestas que dieron los estudiantes que integran el grupo de rezago se muestran en la Figura 1; se observa que el rango de respuestas promedio que dan va de 2.109 en la categoría de trabajo en equipo, a 2.652 en la categoría de dominio del tema. Mientras que el rango de respuestas de los alumnos regulares (ver figura 2) es de 1.889 en la categoría de uso de tecnología, a 2.253 para la categoría de dominio del tema. Estas respuestas corresponden a una frecuencia de *Algunas veces*.

En general las respuestas de los alumnos del grupo de rezago se encuentran más altas que las de los alumnos regulares, lo que implica que los alumnos del grupo de rezago pueden considerar que en general sus profesores algunas veces cuentan con las categorías que se determinan a través del instrumento, mientras que en el grupo de alumnos regulares llegan a dar puntuaciones más bajas, principalmente en las categorías de uso de tecnología y evaluación.

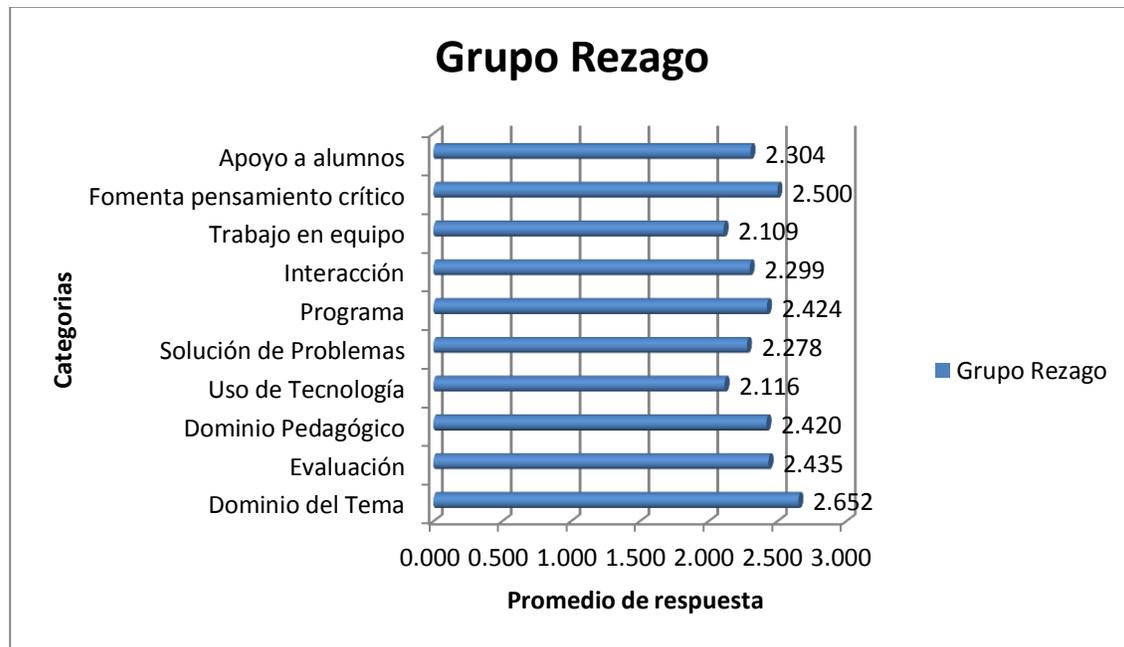


Figura 1. Promedio de respuestas en cada categoría de los alumnos del grupo de rezago.

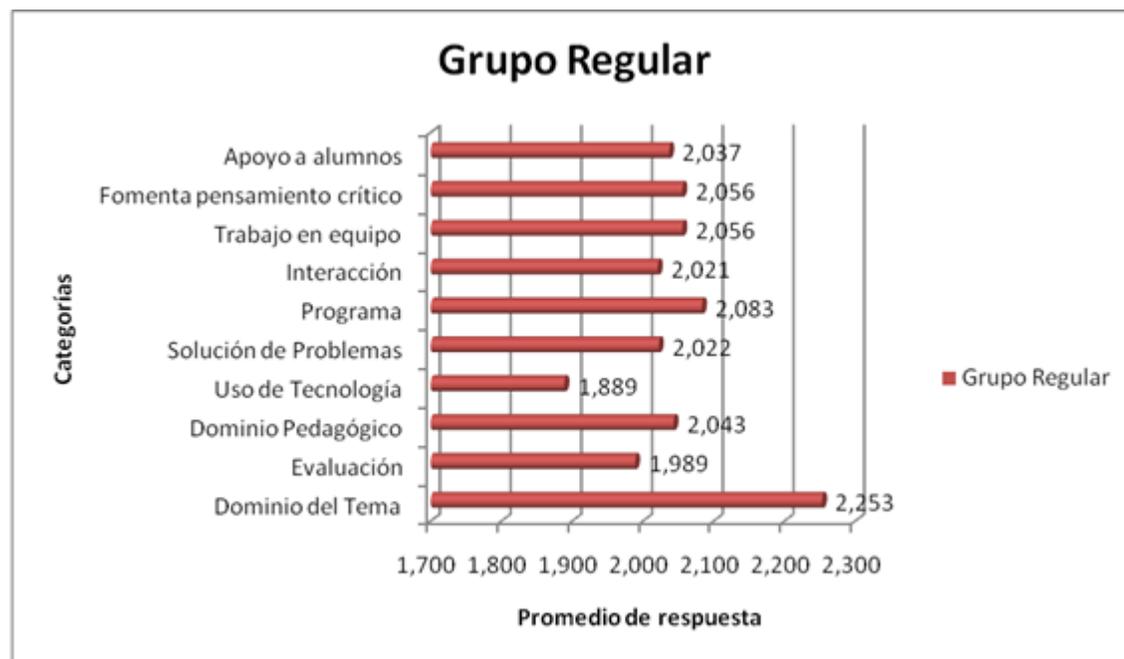


Figura 2. Promedio de respuestas en cada categoría de los alumnos del grupo de rezago.

## Conclusiones

El presente estudio tuvo como objetivo principal comparara la opinión de los alumnos en situación de rezago y regulares, del desempeño docente. Aun cuando no se encontraron diferencias en los grupos, se observaron dimensiones que requieren urgentemente apoyo: los alumnos en situación de rezago consideran que el profesor no aprecia el proceso de aprendizaje de los educandos, mientras que en el grupo de estudiantes regulares, perciben que el profesor está al tanto de su proceso de aprendizaje. Por otro parte, los alumnos regulares mencionan que el profesor realiza un diagnóstico, mientras que el grupo en situación de rezago opina lo contrario. Esto puede interpretarse como la búsqueda de atención y apoyo por parte de los alumnos en situación de rezago. En conclusión, como un punto a considerar, se observa que los alumnos del grupo de rezago, piden más atención de sus profesores, a diferencia de los alumnos del grupo regular, quienes podrían ser más crítico con sus profesores.

## Bibliografía

Alvarado G.I., Del Bosque, F.A., Cepeda, I.L., Vega V. Z., y Zamora, S. C. (2009). Cuestionario de capacidades docentes. Documento inédito del proyecto PAPIME 302209. México: Fes Iztacala UNAM.

Escobar, V. (2005). Informe sobre la deserción y repitencia en la educación superior de Panamá. Panamá. Ed. Consejo de Redactores de Panamá.  
html

Laffitte, R. (1991). "Evaluación y desarrollo profesional del docente universitario: dos facetas de la mejora institucional". III

Jornadas de Didáctica Universitaria. Las Palmas de Gran Canaria.

Martínez, C. M. E. y Coronado, R. G. (2003) "Indicadores para la evaluación integral de la productividad académica en la educación superior." *Relieve*, v. 9, n. 1, p. 45-72. [[http://www.uv.es/RELIEVE/v9n1/RELIEVEv9n1\\_2](http://www.uv.es/RELIEVE/v9n1/RELIEVEv9n1_2)].

Martínez, R. E. (2004) “Consideraciones sobre la evaluación del personal académico por parte de los alumnos.” en Evaluación del Desempeño del Personal Académico (2004). Análisis y propuesta de metodología básica. Libros en línea de la ANUIES. [<http://www.anuies.mx/index1024>].

Rizo, H. (2004). Evaluación del docente universitario. Una visión institucional. En Revista Iberoamericana de Educación No. 34/4, disponible en: [<http://www.rieoei.org/deloslectores/883Rizo.pdf>].

Rodríguez, C. R., Martínez, G. A., Ponce, R. R., Contreras, E., Colina, R. C. y Cerritos, A. (2000) “Una nueva estrategia para evaluar la calidad del desempeño docente en las IES”. Revista de la Educación Superior ANUIES Vol. XXIX (3), Núm. 115.

Rugarcía, T. A. (1994) “La evaluación de la función docente” en Revista de la Educación Superior. ANUIES. Vol. XXIII (3), Núm. 91.

Ruiz, J. (2005) Los proyectos de aula una alternativa de desarrollo curricular (Pablo Sacoto Serpa Sch.P. Colegio Calazans, Pereira).

Valenzuela G., J. R. (2008). Evaluación del desempeño de los profesores. En Evaluación de Instituciones Educativas (pp. 152-159). México: Editorial Trillas.